



*La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte.*

(RdV 24)



Hoy, 22 de marzo de 2025, a las 02.35 hs.,
en la comunidad de Verona,
ha concluido su vida terrena nuestra Hermana
LUISA, Hna. M. ALBA GARIBOLDI,
de 76 años de edad y 57 de vida religiosa.

Las palabras del salmista en la liturgia de hoy: *"Bendice, alma mía, al Señor, no olvides todos sus beneficios"*, resumen el espíritu agradecido y lleno de bendición de Hna. Luisa y su abandono confiado en manos del Padre Misericordioso durante la larga prueba de la enfermedad.

Luisa nació en Piacenza (Italia) el 7 de julio de 1948 y fue bautizada en la parroquia San Pedro Apóstol el 11 de julio de 1948. Ingresó a la Congregación el 22 de julio de 1965 en Albano Laziale – Casa Madre y al noviciado el 2 de septiembre de 1966. Emitió su primera profesión el 3 de septiembre de 1967, tomando el nombre de Hna. M. Alba, y la profesión perpetua el 3 de septiembre de 1972.

En la solicitud de admisión a la profesión perpetua expresaba: *Una vez transcurrido el período de la profesión temporal y después de haber meditado las Constituciones y la belleza de nuestra vocación de Pastorcita, pido ser admitida a la profesión perpetua. No cuento con mis propias fuerzas, convencida de que soy muy limitada, sino que cuento con la gracia de Dios, que intentaré hacer fructificar con toda mi buena voluntad.*

Se describe a Hna. Luisa como una persona de oración, objetiva, sincera, franca, de carácter fuerte, capaz de sacrificio y dispuesta a desempeñar cualquier servicio, con inteligencia práctica y gran amor a la Congregación y a la misión pastoral.

Después de su primera profesión fue enviada al apostolado a Paderno D'Adda como maestra de la Escuela Materna, donde permaneció hasta 1976, luego regresó a Albano Laziale – Casa Madre para un período de estudios. Posteriormente realizará la misión pastoral especialmente en el campo educativo y en la pastoral de ancianos y enfermos en algunas comunidades: 1979 Bettola di Peschiera Borromeo; 1980 Sestri Levante; 1982 Albano Laziale – Casa Madre (año sabático); 1983 Córbole; 1984 Milán; 1985 Vicenza – Inmaculado Corazón; 1986 Vicenza – S. Agostino; 1991 Sestri Levante; 1993 Negrar; 1996 Grugliasco; 1998 Negrar; 2002 Sestri Levante; 2006 Verona – Sede Provincial.

En el 2007 fue enviada a Fiorenzuola D'Arda, comunidad donde fue integrándose gradualmente en la parroquia y sobre todo en la *Pequeña Casa de la Caridad*, en una fraterna corresponsabilidad con los demás voluntarios de la Asociación Ágape, que de varias maneras se ocupan de las personas en situaciones de pobreza o vulnerabilidad de todo tipo. En los tiempos y modos posibles se dedicó también a la catequesis de iniciación cristiana, a la animación litúrgica, a la visita a las personas ancianas o enfermas y a muchos otros servicios, con una presencia discreta, silenciosa y en ocasiones determinada. En los últimos cinco años, desde la aparición de su enfermedad, su presencia se ha convertido también en un testimonio particular de fe.

En la comunidad de Fiorenzuola D'Arda permaneció hasta el 2024 cuando su enfermedad se agravó y fue trasladada a la comunidad de Verona para recibir cuidados cada vez más exigentes y oportunos, que acogió con valentía y gran fe.

Agradecemos a la comunidad de Fiorenzuola D'Arda que ofreció los cuidados y el apoyo necesarios a Hna. Luisa durante su larga enfermedad y también agradecemos a la familia que estuvo siempre presente durante su enfermedad. Gracias al personal médico, de enfermería y a las Hermanas de la comunidad de Verona que acompañaron con delicadeza y gran dedicación este momento de gran prueba para Hna. Luisa.

Las Hermanas testimonian: *Hna. Luisa ha vivido su enfermedad con gran dignidad, con un espíritu de acogida en la fe sin lamentarse. Se integró con naturalidad en la comunidad de Verona, confiando y entregándose como si hubiese estado siempre ahí, con el recuerdo sobrio y atento hacia las Hermanas de Fiorenzuola, a quienes siempre quiso mantener informadas de su estado de salud y a quienes estaba muy agradecida. Cuando la enfermedad se manifestó también externamente, concretamente en el rostro, decía: aceptemos esto también. Y a los que le preguntaban ¿cómo estás? su respuesta era 'Me siento en las manos del Señor'. Sus últimas palabras: 'Rezo con el dolor' las hemos visto impresas en su cuerpo y en la mirada con la que últimamente se comunicaba. Gracias, Luisa, por el bien que sembraste también entre nosotras.*

Agradecemos al Buen Pastor el don de la vida y la vocación de Pastorcita de Hna. Luisa y mientras la encomendamos a la misericordia del Padre, pedimos a esta Hermana nuestra que interceda por la salud del Papa Francisco y por la Paz en el mundo.

Hna. Aminta Sarmiento Puentes
Superiora General

Roma, 22 de marzo de 2025
Sábado de la segunda semana de Cuaresma
Santa Lea